



El abastecimiento responsable apuesta por la **Economía Circular**

Por Emilio Guerra Díaz

Los esfuerzos por garantizar el suministro de materias primas necesarias para procesos de valorización que observen normas amigables con el medio ambiente no son recientes como se podría pensar. Uno de los desarrollos de mayor trascendencia en Norteamérica es la explotación sustentable de bosques maderables de Canadá que data desde la década de los setenta y que hoy forman una robusta cadena de suministros sustentables para la mueblería y otros ramos.

Lo que es naciente es la integración de una estructura formal a la gestión socialmente responsable, donde se involucra en los procesos productivos la relación de los proveedores con las empresas que demandan sus servicios. Hoy toca considerar que la industria y la empresa demandan mayores recursos para producir, desde la minería, la biomasa y fuentes de energía sin embargo enfrenta la necesidad de utilizar esos recursos de manera eficiente.

La noción de sustentabilidad cobra mayor relevancia y profundidad cuando se ubica en la necesidad de una explotación racional, ordenada y restitutiva de materias primas en la cadena de suministro, éstas, evidentemente van desde el abasto hasta el consumo de productos, bienes o servicios. Sin duda las empresas -y la humanidad- se enfrentan a posiciones catastrofistas y aunque existan francos detractores, los efectos negativos del cambio climático son cada vez más notorios.

Los esfuerzos emprendidos por revertir el impacto negativo de la huella ecológica de la humanidad se expresan de diversas maneras en conceptos como: “economía verde”, eficiencia en el uso de los recursos, consumo responsable y más recientemente la inclusión de resiliencia de las comunidades y su entorno medioambiental, además de actividades productivas sostenibles que disminuyan contundentemente los efectos negativos.

En sociedades desarrolladas cada vez es más frecuente, en la toma de decisiones respecto a la elección de productos, demostrar al consumidor final que aquellos han sido fabricados con materias primas que estén garantizando el reemplazo y el manejo integral de los recursos naturales, el desarrollo de proveedores e incluso cada vez es más común la integración de comunidades marginadas y respeto a su cosmovisión cultural. El Club de Roma lanzó hace varios lustros la tesis de poner “Límites al Crecimiento”, desde entonces el tema está en la agenda mundial y se ha incluido en la gestión de la responsabilidad social corporativa.

Es necesario recordar que en Europa la devastación medioambiental que representó la segunda guerra mundial, la escasez de alimentos y de materias primas, la reconstrucción, recomposición de sus economías y la necesidad de crear empleos modificó radicalmente la forma de producir... pero también la de consumir.

La noción de sustentabilidad cobra mayor relevancia y profundidad cuando se ubica en la necesidad de una explotación racional, ordenada y restitutiva de materias primas en la cadena de suministro.

Por ello no es extraño que en el viejo continente hoy avance la propuesta de la “Economía Circular”.

El reto al que hoy se enfrenta la salud medioambiental, es cambiar el estilo de vida planetario, lo que involucra el abasto responsable, pero como se observa, el problema no es lineal, sí cíclico y multifactorial. El aumento poblacional en el mundo sigue vigoroso y demanda cada vez mayores volúmenes de satisfactores. Hacia el futuro se proyecta que en el 2050 la población mundial al menos se triplique.

Economía Circular

Por Economía Circular se entiende los esfuerzos que en un proceso productivo se dan para mantener el mayor tiempo posible la vida útil de los productos elaborados por la industria, donde pueden pasar por varios momentos o procesos y regresar a la etapa de abasto luego del consumo que se creyó último (disposición final) para iniciar otro ciclo.

Los materiales vuelven a tener vida útil en otros productos o en los mismos, como sucede por ejemplo, en las latas de aluminio de bebidas o de vidrio. Implica la reutilización de materiales y el reciclaje entre otras acciones. Pero una condición favorable es que en su transformación, reciclaje o reutilización no demanden mayor consumo de energía del proceso original para su creación.

En ese sentido la fase de abasto responsable como rasgo principal en el siglo XXI es transitar de una economía lineal (tradicional) hacia una incluyente y circular. Por tanto, algunos de los retos del abasto responsable son:

- Incluir estrategias de mitigación de cambio climático en sus procesos.
- Utilizar la energía disminuyendo emisiones de carbono e incorporación de fuentes no fósiles.
- Alentar la eficiencia y eficacia en el uso de agua y promover prácticas de recuperación del vital líquido.
- Reciclaje y reutilización de materiales, muchos de los cuales inician nuevos procesos productivos.
- Disminuir la extracción y procesamiento de materiales “virginales” y apostar en el reciclamiento y reutilización de materiales.
- Desarrollo de proveedores en la economía circular, no solo en la empresa sino como cultura que se lleve al hogar.
- Implementar acciones para disminución de residuos.
- Fomentar la innovación de nuevos productos amigables con el medio ambiente que provienen de ciclos productivos anteriores.



Algunos ejemplos destacados respecto al abasto responsable, desarrollo de proveedores e inclusión de agentes tradicionalmente marginales que son incorporados en una economía circular son:

- **Levi's** de los famosos pantalones, ha incursionado en recolectar prendas de vestir que puedan ser procesadas en generar materiales de aislamiento para la construcción. La empresa, en un gesto responsable, liberó de cualquier permiso su metodología *water-less* para que sea aprovechada por otras empresas del ramo textil para fabricar sus prendas.
- **Bridgestone** fabricante de neumáticos abrió en México un centro de acopio de llantas de su programa “Llantatón” con la intención de reutilizar los materiales. Asimismo, también han invertido para construir eco-parques con neumáticos de desecho como los de la Ciudad de México y en el estado de Morelos.
- **Nestlé** cuenta con una alianza con Bio Pappel para recolectar y reutilizar los empaques de cartón, y a su vez con ese material se genera nuevo papel o materiales para sus programas de vinculación con la comunidad, pero también destaca el diseño de una planta “Cero agua” que tiene en Jalisco para la producción de leche en polvo, donde hay un manejo eficiente del recurso hídrico, una administración responsable del agua y un manejo de las residuales. Estas acciones estimulan a sus proveedores a seguir el ejemplo, no solo por el compromiso ambiental sino por razones prácticas en disminuir costos en el mediano plazo.
- **Unilever** es un interesante caso respecto a los empaques de sus productos. Primero se ha propuesto reducir el contenido o porcentaje de plástico utilizado, innovación en los empaques sustituyendo materiales rígidos con los biodegradables, envases rellenables y campañas de ahorro de agua.
- **Dell** se ha propuesto disminuir la cantidad de toneladas de desechos pidiendo a su cadena de suministro incluir plástico, cartón y otros materiales que estén siendo reciclados. Otra estrategia consiste en recuperar materiales de la basura electrónica para su reutilización. ●

GENERANDO VALOR PARA TRANSFORMAR POSITIVAMENTE A NUESTRAS COMUNIDADES



EN COCA-COLA FEMSA TENEMOS EL PROPÓSITO DE GENERAR VALOR ECONÓMICO, SOCIAL Y AMBIENTAL DE MANERA SIMULTÁNEA. ALINEADO A NUESTRO MARCO ESTRATÉGICO DE NEGOCIO, NUESTRAS METAS 2020 Y LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE DE LAS NACIONES UNIDAS, PRESENTAMOS LOS RESULTADOS MÁS RELEVANTES:

 NUESTRA GENTE	 NUESTRA COMUNIDAD	
 DESARROLLO INTEGRAL Generar 1 millón de horas de voluntariado. +479 mil horas desde 2015	 ESTILOS DE VIDA SALUDABLE Beneficiar a 5 millones de personas a través de nuestros programas e iniciativas de nutrición y actividad física. +1.4 millones de beneficiados desde 2015	 DESARROLLO COMUNITARIO Contar con programas de Licencia Social en 100% de nuestras plantas y centros de distribución prioritarios. 18 de centros de trabajo con metodología MARRCO
 NUESTRO PLANETA		
 AGUA Aumentar nuestra eficiencia en uso de agua a 1.5 litros de agua por litro de bebida producida. 12% mejora en eficiencia desde 2010 Regresar a nuestras comunidades y su medio ambiente la misma cantidad de agua utilizada en nuestras bebidas. +100% del agua regresada en México y Brasil	 RESIDUOS Y RECICLAJE Integrar 25% de material reciclado o renovable en nuestros empaques de PET. +17.6% integrado a mediados de 2016 Reciclar al menos el 90% de nuestros residuos en cada una de nuestras plantas embotelladoras. 55 plantas ya superan esta meta	 ENERGÍA Proveer 85% de la energía en manufactura en México con energía limpia. 46% en México y 74% en Brasil con fuentes limpias Reducir en 20% la huella de carbono de nuestra cadena de valor contra 2010. +16% en eficiencia energética y -28% en huella de carbono en manufactura para mediados de 2016

CONOCE MÁS EN WWW.COCA-COLAFEMSA.COM/SOSTENIBILIDAD